

7 EL DESARROLLO DE LA CONCIENCIA

7.1 Introducción

¹Las ideologías teológicas y filosóficas libraron una guerra incesante entre sí desde que, durante el renacimiento, se descubrieron los tesoros de la literatura griega. Según avanzó la investigación científica, también las ideologías resultantes de la misma comenzaron a combatir tanto a la teología como a la filosofía. La revolución social introdujo una nueva clase de ideología política que ha producido la agravación del conflicto entre las ideologías políticas. El hombre busca lentamente a tientas su camino, ignorante de la realidad y de las leyes de la vida.

²En todo esto el aspecto conciencia ha recibido muy poca consideración o ninguna, aunque es el que resolverá el problema de las ideologías. Todas las categorías del pensamiento humano se han tomado del aspecto materia, y el hecho de que estas categorías siempre implican conflicto ha sido pasado por alto. Sólo cuando el aspecto conciencia se convierte en el esencial, los demás problemas se resolverán por sí solos. Esto no significará que el aspecto materia sea descuidado, como lo fue durante la etapa más oscura de la Edad Media, en beneficio del cielo y del infierno, esas construcciones teológicas hostiles a la vida. Los profesores de esoterismo mantienen con vigor que deberíamos tanto como sea posible prestar más atención al aspecto conciencia, dado que al aspecto materia se le ha concedido una posición demasiado dominante. Añádase a esto los hechos de que la conciencia refuerza todo aquello que considera y que quien se propone desarrollarse debería concentrarse en ese aspecto (prestarle particular atención).

³Los nuevos descubrimientos revolucionarios son siempre rechazados, porque no concuerdan con lo que la gente sabe, y precisamente esto, lo que cree que sabe, es la base de su juicio.

⁴El conocimiento de las etapas de desarrollo no concuerda con la ficción de que todos somos iguales y es por lo tanto rechazado. Pero la verdad siempre se abre paso al final, aunque le lleve mucho tiempo.

⁵Lo que falta en todas las religiones es el conocimiento del significado de la vida: el desarrollo de la conciencia. El cristianismo no sabe otra cosa que la dicha eterna en el cielo. La filosofía yogui piensa que la evolución ha alcanzado su meta final con el hombre y lo que le queda al hombre es convertirse en dios, entrar en el “absoluto”. No sabe nada de los reinos superiores, que la siguiente meta del hombre es alcanzar el quinto reino natural.

⁶El amor humano es atracción por todos, y el hombre adquiere esto en la etapa emocional superior, la etapa del místico.

⁷El hombre adquiere sentido común en la etapa de humanidad. En esta etapa el individuo se ha liberado de su dependencia del sentimiento y de la imaginación y lo juzga todo de manera objetiva en base a hechos definitivamente establecidos.

⁸El hombre en la etapa de civilización no posee atracción emocional general ni sentido común. Sólo cuando se ve esto se puede tener la perspectiva correcta del problema de la educación. A los niños se les debe enseñar a respetar los derechos iguales de los demás, dado que de otra manera la vida será una guerra de todos contra todos. Es cuestión antes que nada de enseñarles a vivir una vida sin fricción en el mundo físico, no criados para el “cielo”, que la mayoría de ellos pronto verán como una hipótesis dudosa. Lo más importante es enseñarles a ser “buenas” personas. Muy pronto tendrán una visión más profunda de la vida. Pero se les debería permitir adquirir esa visión a ellos mismos. No se les debería imponer. Se les debe permitir elegir aquella que corresponde a su concepción. Esto desarrollará su capacidad de reflexión y les hará personas independientes. A quienes son incapaces de hacer esto se les debe permitir seguir la elección de sus sentimientos.

7.2 *El desarrollo de la conciencia*

¹Existen en total 49 clases totalmente diferentes de conciencias atómicas (conciencia fundamental) en el cosmos. Es por completo imposible para ninguna clase inferior captar a ninguna clase superior. La conciencia debe ser experimentada para ser entendida. Adquirir una clase superior de conciencia es la tarea más difícil de todas, y así lo es en todos los mundos. La misma penetración ocurre de manera imperceptible. Presupone que la atención es dirigida deliberadamente e indaga en todos los sentidos, considerando incluso las posibilidades aparentemente menos significativas. El último récord en este sentido lo tiene un yo 43 que en dos mil años adquirió cuatro clases sucesivamente superiores de conciencia atómica (vía un total de 24 clases de conciencia moleculares cada vez más elevadas).

²Logros fenomenales de esta índole son extremadamente raros. Hoy día, todos los miembros de la jerarquía planetaria son individuos que anteriormente pertenecieron a nuestro género humano. Nadie habría considerado esto posible hace sólo mil años. Por otro lado la tendencia básica de estos individuos ha sido una determinación inquebrantablemente firme a través de todas sus encarnaciones.

³El desarrollo de la conciencia implica la adquisición de nuevas facultades. El individuo no sabe nada de ellas sino que debe adivinarlas, paso a paso e intuitivamente, como si dijéramos. En la misma intuición reside la previsión no sólo de acontecimientos futuros sino también de perspectivas en continua ampliación y de lo que ha de ser dominado en este proceso. Entrando en la unidad el individuo se hace consciente de lo que hay que llevar a cabo. Tiene una creciente percepción de los procesos en curso de la manifestación y de los resultados obtenidos o que al menos son de esperar, lo que debe ser capaz de realizar él mismo, siendo un “engranaje de la máquina”. Una perspectiva que se adentra en el futuro es una de las condiciones necesarias para adquirir nuevas facultades. Viviendo a lo largo del proceso del futuro (el “plan viviente”) ve cómo se ha de proceder, qué es necesario ser capaz de hacer. En la misma conciencia colectiva y sus energías existen también facultades potenciales, y un entendimiento sucesivo de cómo estas han de adquirirse, como “camino preparados para ser recorridos”, preparados por quienes los han recorrido antes.

⁴Todos tenemos problemas similares que resolver (condicionados por nuestros tipos de departamento) y el grado de dificultad es igualmente grande para todos. Es un error imaginar, como muchos hacen en su autoimportancia, que alguien tenga mayores dificultades que los demás. El trabajo para el desarrollo de la conciencia es siempre un gran logro que exige todos los recursos del individuo al límite de lo aparentemente insuperable. Pero nadie ha considerado el “sacrificio” demasiado costoso cuando ha alcanzado la meta. Sin la ayuda de la imaginación no habría tenido éxito. El individuo debe actuar “como si” ya hubiera alcanzado lo superior por lo que se esfuerza. La jerarquía planetaria recalca que el individuo es tal como piensa, espera y desea en el fondo.

⁵No es suficiente haber tenido experiencias en vidas pasadas. Deben ser elaboradas en captación y entendimiento. La mayoría de la gente tienen las mismas experiencias vida tras vida sin aprender nada de ellas.

⁶Es típico de la superficialidad que la mayoría se vea obligada a aprender a través de experiencias dolorosas. Así por ejemplo las personas no aprenden a ver la futilidad de la gloria salvo experimentando las iniquidades de la desgracia. Sólo entonces se abrirán sus ojos a la hipocresía de la convención y la casi total ausencia de humanidad y entendimiento. Les hace ver que la jerarquía planetaria tiene razón en su visión de “la opinión pública como el más frívolamente cruel, lleno de prejuicios e injusto de todos los tribunales”. (Esa cita es de PF, 3.46.9, pero ha sido olvidado tan rápidamente al echarle un vistazo, como la mayoría de las cosas de ese libro. Han aprendido el arte de la lectura rápida, una página en pocos segundos. Quienes leen de esta manera pueden muy bien dejarlo sin leer. Ya se sabe, es un libro de aforismos. A la larga resulta tedioso tener que decirle a los lectores lo que dice el libro

cuando dicen que nunca lo han visto. Hay excepciones, seguro; aquellos que dicen que “nunca han acabado con él”. Están en lo correcto.)

⁷Quien ha entendido la evolución de las mónadas a través de reinos naturales cada vez más elevados dentro del sistema solar y de reinos divinos cada vez más elevados en el cosmos, que haya captado la misma idea del desarrollo de la conciencia y de la expansión de la conciencia constantemente creciente (a través de una inclusividad cada vez mayor, cada vez más conciencias de mónada contenidas en la propia conciencia), no tiene que ocuparse de problemas que en cualquier caso están más allá de su propio entendimiento. La mónada en la primera tríada no puede entender la conciencia de mónada en la segunda tríada, por no hablar de la conciencia de mónada en la tercera tríada. Existe más bien el riesgo de que si tales procesos son descritos, el individuo sueña que los entiende acabando así en el autoengaño de la imaginación.

⁸Quien ha constatado que el desarrollo es una identificación continua de la conciencia de la mónada con clases superiores de conciencia y una liberación de clases inferiores no necesita ninguna elucidación circunstanciada de los conceptos de dualismo (superior–inferior).

⁹Nuestro planeta (Terra) es el único planeta del sistema solar en el que es posible la vida orgánica. En los demás planetas, la envoltura inferior del hombre (49:5-7) es una envoltura agregada y no orgánica. Por regla general sólo hay un planeta así en cada sistema solar. De hecho ese planeta recibe una tarea especial. La vida orgánica es la vida más inadecuada para el desarrollo de la conciencia. El organismo es una envoltura de sufrimiento con su potencial para la enfermedad, la invalidez y la incapacidad general. Es a tales planetas a donde se transfieren las mónadas de otros planetas, mónadas que tienen una tendencia básica repulsiva y por tanto odio instintivo, que hace la evolución tan excesivamente difícil. Esas mónadas carecen del correcto instinto de vida, que obedece casi de manera automática la Ley sin autoafirmación y autoengrandecimiento, sin la tendencia al parasitismo, al instinto depredador, la sed de poder, codicia, venganza y las demás señales distintivas del odio. Son estas tendencias, no obstante, las que distinguen a las mónadas que tienen un instinto básico repulsivo. Sólo hay una manera de enseñar a esas mónadas a adquirir finalmente la tendencia a la unidad y esa es mediante experiencias dolorosas. Con esas mónadas se debe lidiar paso a paso a través del sufrimiento. Y la vida orgánica es adecuada para ese propósito. Por tanto nuestro planeta es el lugar de encuentro para las mónadas con instinto básico repulsivo de nuestro sistema solar. Juzgando a partir de sugerencias hechas, también mónadas de otros sistemas solares han sido transferidas aquí, mónadas que han demostrado ser particularmente imposibles, y así nuestro planeta en cierta medida puede considerarse único en nuestro globo septenario de sistemas solares. También debe decirse que nuestro género humano está a la altura de su reputación. Probablemente no se encuentre nada más perverso en la vida. Y así toda la historia de nuestro planeta desde Lemuria ha sido una historia de demencia.

7.3 Los reinos naturales de la evolución

¹El proceso de evolución de la conciencia es el último de los muchos procesos de manifestación cósmica. Los átomos primordiales de la materia cuaternaria (que han pasado a través de los procesos como materia primaria, secundaria y terciaria) han adquirido finalmente las condiciones previas para la autoactividad. Comienzan el desarrollo de su conciencia en el reino mineral y continúan a través de los reinos vegetal, animal y humano.

²En cada reino natural, el número de encarnaciones es ilimitado hasta que el individuo haya adquirido las cualidades y capacidades requeridas en ese reino particular, y una envoltura propia en el siguiente mundo superior. Debería observarse que todas las cualidades adquiridas siguen estando latentes en una nueva encarnación si no se desarrollan, algo que sin embargo resulta crecientemente más fácil. Por lo general sólo el entendimiento resulta actualizado.

³Durante la encarnación, el individuo normal en la etapa general y actual de desarrollo del

género humano es por norma objetivamente consciente sólo en su organismo, consciente subjetivamente en sus envolturas etérica, emocional y mental e inconsciente en su envoltura causal. La realidad física “visible”, abarcando los estados físicos inferiores de agregación (sólido, líquido, gaseoso) es la única de la que el hombre sabe algo y a la que considera la única existente. Capta sus deseos y sentimientos en su envoltura emocional y su pensamiento en su envoltura mental sólo como subjetivos, sin entender que estos fenómenos corresponden objetivamente a vibraciones en las clases de materia de los mundos respectivos.

⁴Antes de que la mónada haya adquirido la capacidad de actividad causal permanente, al final de la encarnación debe esperar un nuevo renacimiento en su envoltura causal. De este modo su continuidad de conciencia se pierde y su memoria del pasado se vuelve latente hasta que sea capaz de ser causalmente consciente.

⁵Cuando el individuo ha adquirido conciencia objetiva en todas sus envolturas de encarnación junto con intuición causal y por tanto conciencia en su envoltura causal, pasa como un yo causal al quinto reino natural, el reino esencial (46), el reino de la unidad, el reino inferior de la conciencia de comunidad. Esto señala el comienzo de la última fase del proceso de la conciencia activa (el proceso de expansión).

⁶En el reino humano, el individuo ha adquirido autoconciencia, conciencia individual. Esta es una condición necesaria para la autoidentidad imposible de perder en la conciencia colectiva. La expansión de la conciencia implica que el individuo incorpora la conciencia de cada vez más individuos dentro de su propia conciencia de mónada, que con el tiempo tiene una participación cada vez mayor en la conciencia de comunidad de todos.

⁷Dado que la conciencia superior abarca la inferior, cuando quiera que lo desee puede experimentar a los individuos en los reinos inferiores como su propia conciencia. (“Nada oculto hay que no sea revelado.”)

⁸De este modo la conciencia de la mónada se embarca en un proceso de expansión que conlleva una participación siempre creciente en la conciencia cósmica total.

⁹Junto a esta expansión de la conciencia subjetiva procede la correspondiente ampliación de la conciencia objetiva de los aspectos materia y movimiento hasta adquirir la omnisciencia de todo el cosmos y la omnipotencia en el mismo.

¹⁰La siguiente tabla muestra la siempre creciente participación en la conciencia universal y por lo tanto en los tres aspectos de la realidad:

clases atómicas	reinos divinos	captación (en porcentajes) de la conciencia cósmica total
43–49	primero	14
36–42	segundo	29
29–35	tercero	43
22–28	cuarto	57
15–21	quinto	71
8–14	sexto	86
1–7	séptimo	100

¹¹Las clases son el orden natural de las cosas. Las clases de la naturaleza indican diferentes clases de edad, en el reino humano así como en todos los demás reinos naturales, tanto inferiores como superiores.

¹²Durante su estancia en el reino humano, el individuo pasa a través de cinco etapas de desarrollo: la etapa de barbarie (como un yo emocional inferior), la etapa de civilización (como un yo mental inferior), la etapa de cultura (un yo emocional superior), la etapa de humanidad (un yo mental superior) y la etapa de idealidad (un yo causal).

¹³La mónada se desarrolla aprendiendo de su experiencia y cosechando lo que ha sembrado

en encarnaciones anteriores. Todo el bien y el mal que el individuo encuentra es obra suya. Nada puede acontecerle que no lo haya merecido. La injusticia en cualquier sentido concebible está absolutamente excluida; lo que se dice sobre ella es la manera de hablar de los ignorantes de la vida y de los envidiosos.

¹⁴El desarrollo en mónadas de tendencia básica repulsiva puede adoptar un curso equivocado, manifestándose ya en el parasitismo de las plantas y en la depredación de los animales. En los reinos inferiores las mónadas en general contrarrestan el desarrollo, desarrestando el orden de las cosas, todo bajo su propia responsabilidad. La transgresión inconsciente y, en un mayor grado, consciente de la libertad divina inalienable e inviolable, limitada por el igual derecho de todos los seres vivientes, resulta en la lucha por la existencia y en la crueldad de la vida.

¹⁵Las mónadas vegetales se desarrollan al ser las plantas devoradas por los animales y los hombres, y al quedar sometidas a las poderosas vibraciones emocionales en estos cuerpos animales.

¹⁶No es culpa de la vida que el individuo en etapas inferiores de desarrollo en su casi total ignorancia de la vida cometa errores respecto a casi todas las leyes de la naturaleza y de la vida.

¹⁷Según el axioma fundamental del esoterismo, hay leyes en todo y todo es una expresión de la ley. Quien posee conocimiento de todas las leyes en todos los mundos es omnisciente. Tanto la omnipotencia como la libertad son posibles sólo a través de la aplicación absolutamente infalible de todas las leyes.

¹⁸La visión esotérica del mundo y de la vida no puede por supuesto ser otra cosa para el género humano que una hipótesis de trabajo. Pero cuanto más se desarrolla el género humano, más evidente se hará la insuperable superioridad de esta hipótesis. El yo causal es capaz de constatar su acuerdo con los hechos en los cinco mundos del hombre (47–49).

7.4 *El reino humano*

¹Todos los doce reinos naturales del cosmos son totalmente diferentes entre sí en todos los sentidos. Lo que es común a todos ellos son los tres aspectos de la existencia. El hombre en su encarnación y en su organismo aparece relacionado con el reino animal. Pero el verdadero hombre es el individuo consciente en su envoltura causal, y a partir de ahí no existe la más mínima similaridad con el animal, sino que el hombre es el “dios” del animal a quien obedece y adora incondicionalmente. El hombre no adora a dioses porque ha visto el hecho de que toda la vida constituye una hermandad universal a pesar de las inmensas distancias respecto al desarrollo. No adora, pero tiene un sentido de reverencia y respeto por todos en los reinos superiores, por todos en una etapa superior de desarrollo. La irreverencia y la falta de respeto evidencian una real ignorancia de la vida, crudeza emocional y barbarie.

²Un individuo, que a través de la causalización se mueve del reino animal al humano, de entrada se encuentra en un punto más bajo respecto a la conciencia del que se encontraba como parte de las especies superiores animales. Ha recibido un “alma” propia, pero esta envoltura de conciencia está vacía de toda experiencia, mientras que el animal tenía acceso a una alma grupal de la clase más elevada con su experiencia de la vida, enorme en su clase.

³En el reino humano, la mónada aprende, sin la ayuda de ningún alma grupal, cómo adquirir por sí misma las cualidades y capacidades necesarias para el siguiente reino superior. Aprende a controlar sus envolturas de encarnación, utilizándolas como herramientas para dominar los problemas existentes en los mundos de las envolturas. Aprende a controlar las envolturas físicas en la etapa de barbarie, la emocionalidad inferior y la mentalidad inferior en la etapa de civilización, la emocionalidad superior en la etapa de cultura, la mentalidad superior en la etapa de humanidad y finalmente la conciencia causal en la etapa de idealidad.

⁴En este proceso, se puede encontrar otra dificultad en las etapas de barbarie y civilización.

El respaldo interior que el animal recibía de su alma grupal fue sustituido por el soporte externo dado por el colectivo tribal en maneras, costumbres, tabúes y concepciones primitivas. En la etapa de civilización, los sistemas especulativos de la religión fueron los sustitutos, y considerablemente más tarde, los de la filosofía y de la ciencia. De esa manera no se consiguió ninguna independencia real.

⁵La envoltura causal es el asiento del egoísmo, la envoltura en la que la mónada se hace autoconsciente, se hace consciente de sí misma como una individualidad. Las cualidades pertenecientes son adquiridas en el reino humano, en el que la mónada adquiere independencia y autodeterminación, cualidades que son importantes en las diferentes etapas de desarrollo desde la etapa de barbarie a la etapa de idealidad. Cuando estas cualidades han sido adquiridas e incorporadas al fondo general de experiencias de la vida, ha llegado el momento de la disolución de la envoltura causal, esta envoltura de aislamiento que ha desconectado a la mónada tanto de las clases inferiores de almas grupales como de las clases superiores de seres colectivos. Probablemente esta fue la razón de por qué la causalización fue llamada “individualización”, por otro lado un término inapropiado, dado que cada átomo primordial o mónada es un individuo. La envoltura de aislamiento ha cumplido su propósito y se disuelve cuando la mónada se ha movido de la molécula mental de la primera tríada al átomo mental de la segunda tríada y se ha formado una envoltura esencial (46) en la transición de la mónada del cuarto reino natural al quinto.

⁶Durante la vida en el mundo físico, la conciencia emocional es activada en el niño por impulsos desde la conciencia física, y la conciencia mental es activada por impulsos emocionales. De ahí la dependencia del pensamiento de la emoción. La mayoría de la gente piensa sólo bajo la influencia de impulsos emocionales, y en su pensamiento siguen estando influenciados por la emocionalidad (“pensamiento emocional e ilusorio”). El hombre es un esclavo de su emocionalidad hasta que aprende a controlar la conciencia emocional por medio de la conciencia mental. La mayoría de la gente no sospecha que lo que llaman su voluntad es la expresión de las energías atractivas o repulsivas del impulso emocional.

⁷Hasta que el hombre ha aprendido a analizar el contenido de su pensamiento y de sus sentimientos él mismo, es en términos generales un genio memorístico que constantemente piensa y siente lo que ha aprendido de los demás y lo imita todo como un robot replicante. Los eruditos son eruditos por lo general habiendo aprendido lo que los demás han pensado, dicho y escrito. Cuanto más saben de ello más eruditos son. Pero el verdadero conocimiento es parte de lo que la gente pensará en algún momento del futuro. Pensar nuevas ideas es conducir al género humano hacia adelante.

⁸La concepción “intuitiva” de la cosas del individuo está determinada desde el principio por el sistema de pensamiento existente en su subconsciente, un resumen (una síntesis) de la experiencias que ha tenido en los diferentes reinos naturales (y por supuesto en particular en el reino humano): el instinto de vida del individuo.

⁹La concepción del individuo de todas las cosas es desde el comienzo completamente subjetiva e individual. En las especies animales superiores (las que se encuentran al borde de la causalización), la facultad de percepción objetiva de la realidad material se desarrolla en cada vez más dominios, una tendencia típica también en los pueblos primitivos tribales.

¹⁰Esto cambia a medida que el individuo comienza a activar incesantemente su conciencia emocional cuya naturaleza es completamente subjetiva. Cuando esta clase de conciencia con el tiempo se vuelve dominante, la facultad de percepción objetiva comienza a debilitarse, hasta que, cuando la conciencia mental aumenta, la demanda de objetividad (de hechos objetivos) se vuelve cada vez más fuerte.

¹¹Muchas personas en esta peculiar etapa de transición encuentran difícil de mantener separadas la imaginación y la realidad. En tal compañía todo el mundo presente puede hacer afirmaciones totalmente diferentes sobre las experiencias que han compartido.

¹²El hombre renace decenas de miles de veces hasta que por sí mismo ha adquirido autoconciencia subjetiva y objetiva en las cinco envolturas materiales de sus tres mundos atómicos, se vuelve plenamente consciente en su envoltura causal permanente.

¹³Durante este periodo en el reino humano ha encarnado en todas las 343 “razas” que se desarrollan durante un periodo planetario. Ha sido tantas veces hombre como mujer, pertenecido a todas las religiones, cometido todas las fechorías, las estupideces, errores, etc., incomprendibles que el hombre puede cometer, compartido de todas las clases de civilizaciones, culturas, filosofías y religiones que el género humano ha sido capaz de construir.

¹⁴Si un ser humano se convierte en un yo causal en un periodo de tiempo previsible, se debe al hecho de que ha causalizado en otro planeta y luego ha sido transferido al nuestro.

7.5 Las clases de edad del género humano

¹Existen las clases. La comprensión de lo que se enseña en una clase superior requiere la comprensión obtenida en clases inferiores. Hay una gran diferencia entre quienes tienen 150 000 encarnaciones tras de sí y quienes tienen solamente 30 000. Ese es el fundamento real de la diversidad en el entendimiento de la vida de los seres humanos.

²El hombre es un individuo (mónada) que ha pasado del reino animal al reino humano. Quienes han residido en el reino superior el tiempo más largo causalizaron hace siete eones. Los más jóvenes tienen sólo 18 millones de años. Los más viejos cultivaron el egoísmo más insensato durante eones. Y luego los moralistas en su estupidez creen que sólo hace falta endilgarles algunas teorías sobre el desinterés para que se transformen en seres altruistas y santos.

³En todos los reinos naturales existen diferentes clases de edad, determinadas por el momento de entrada de las mónadas en el reino natural. En el género humano, se pueden distinguir con claridad cuatro clases o etapas de desarrollo diferentes. Esa fue la razón real para la introducción por el Manu del sistema de castas en la India. Pero la ley de destino y la ley de cosecha frustraron el intento. El abuso de las oportunidades de desarrollo y el abuso de poder (libertad) tuvieron el efecto de que a los individuos no se les permitió encarnar en la casta a la que estaban destinados. Y así toda la cosa degeneró. Los hombres siempre fracasaron en las tareas que se les asignaron, siempre han frustrado las esperanzas de la jerarquía planetaria. Y todavía insospechadamente sacrifican su sentido común a sus intereses imaginados y a la satisfacción de su odio.

⁴De hecho, el género humano consiste en ocho clases principales: quienes causalizaron en los cuatro últimos eones del globo septenario anterior y quienes causalizaron en los cuatro eones de nuestro globo septenario.

⁵Esta división puede resultar engañosa. El género humano se desarrolla. No obstante, los individuos se desarrollan más o menos rápidamente dependiendo de sus caracteres individuales. La división según la verdadera capacidad puede así ser diferente. Existen quienes tienen experiencias y no aprenden nada de ellas, dado que no se molestan en elaborar sus experiencias. Y así lo que podrían aprender se pierde. Porque la experiencia sola no es suficiente. Quienes carecen de la voluntad o de la capacidad de elaborar sus experiencias pueden tener las mismas experiencias miles de veces. Quienes no reflexionan sobre ellas son tan poco sabios como antes. Muchos son demasiado indolentes para hacer el esfuerzo de reflexión y prefieren vegetar.

7.6 El desarrollo de conciencia en el género humano

¹La historia real del género humano es la historia del desarrollo de la conciencia humana. El hombre debe aprender cómo activar por sí mismo la conciencia pasiva de las diferentes clases moleculares de sus cinco envolturas. Hasta ahora ese desarrollo ha estado teniendo lugar en el inconsciente. Ya desde la etapa de barbarie el hombre ha tenido que desarrollar la conciencia

física, emocional y mental de sus envolturas, viéndose forzado a resolver sus problemas en la vida física: el problema de la nutrición, el problema del vestido, el problema de la vivienda, el problema de la protección, el problema de la vida comunitaria, etc. La etnología muestra cómo esto se ha hecho en la etapa de barbarie. La historia política muestra cómo el hombre ha aprendido a construir sociedades y estados. La historia de la cultura muestra cómo el género humano ha aprendido a activar la conciencia emocional a través del arte en el sentido más amplio. La historia de la especulación muestra cómo los hombres han intentado resolver el problema de la realidad y el problema de la vida (el significado de la existencia). El planteamiento de estos problemas parte de la contribución del hombre al desarrollo.

²La historia esotérica, tal como puede estudiarse en el mundo causal (el mundo de las ideas platónicas), nos proporciona los verdaderos hechos sobre este desarrollo. Pero nos da también algo muy diferente. Nos muestra la tarea de supervisión y el entendimiento de la jerarquía planetaria en la evolución tanto biológica como psicológica. Nos muestra qué clases de energías cósmicas que de acuerdo con la ley de desarrollo actúan sobre cada criatura viviente de manera efectiva. Entre las tareas futuras de la psicología se encuentra estudiar la conciencia en las forma de vida en los diferentes reinos naturales. Con eso se obtendrá un mayor entendimiento de la naturaleza de la conciencia, del desarrollo gradual de la conciencia y del propósito central de toda la evolución.

³El desarrollo general de la conciencia es un proceso muy lento en el curso de millones de años. Así se calcula que llevará al menos diez millones de años hasta que aproximadamente el 60 por ciento del género humano haya alcanzado la etapa de idealidad. Quien se mueve al ritmo de desarrollo de la opinión pública, dirigida por las autoridades religiosas, filosóficas y científicas del día, adquirirán clases superiores de conciencia molecular emocional y mental muy lentamente. Los intereses de la gente están casi exclusivamente orientados a la vida física con sus exquisiteces técnicas y de tal manera que puedan llevar vidas físicas agradables libres de problemas y preocupaciones. El alivio presentado por los “idealistas” es principalmente de índole física. La tarea de socorro “espiritual” consiste en impartir a la gente las ilusiones emocionales y ficciones mentales tradicionales de modo que se adapten con mayor facilidad a una sociedad bien organizada y se liberen de las molestas necesidades emocionales y mentales.

⁴Las concepciones generales de razas, naciones, culturas, religiones, etc., son las ficciones de la ignorancia. El sentido de las diferentes razas era el de proporcionar diferentes maneras en las que desarrollar la conciencia; la tarea de las naciones fue la de desarrollar cualidades y capacidades particulares. La cultura estaba destinada a despertar el entendimiento de la realidad y de la vida. La religión pretendía despertar los sentimientos de comunidad, de buena voluntad y de correctas relaciones humanas. Todo esto ha sido frustrado por completo por el género humano en su estúpida fe en su propia capacidad de juicio y en su falta de afecto y de benevolencia.

⁵Quien no conoce ni entiende nada de la importancia de los niveles del desarrollo humano, del hecho de que los hombres se encuentran en diferentes etapas de desarrollo debido al momento de la transición individual del tercer reino natural al cuarto, es totalmente incapaz de juzgar racionalmente las cosas y lo que acontece en el género humano. El hecho mencionado es la clave que soluciona miles de problemas anteriormente insolubles o erróneamente resueltos.

⁶Las naciones y las razas no significan necesariamente etapas de desarrollo. Una raza, una nación, alcanza la etapa de cultura cuando encarnan en ella clanes en la etapa de cultura. Una raza, una nación, desciende desde un nivel elevado a la etapa de barbarie si en ella encarnan clanes en la etapa de barbarie. Alardear sobre los grandes genios de una nación es estúpido. Los genios eligen encarnar en esta o aquella nación. Esos genios probablemente han tenido razones para lamentar su elección tales como la manera en que fueron tratados por sus “colegas”. Por fin algunas personas se han dado cuenta de que los genios fueron mal

entendidos por sus contemporáneos. Y luego los sabelotodo, por completo incapaces de juzgar el asunto, hacen genios a todos los chapuceros.

⁷La mayoría del género humano se encuentra todavía en la etapa emocional. El grueso de esos individuos han adquirido la facultad de pensamiento de inferencia (47:7). Muchos de ellos son pensadores en base a principios (47:6). Luego tenemos a quienes se encuentran en la etapa de cultura, o la etapa del místico, que han adquirido la conciencia emocional atractiva más baja (48:3), y finalmente aquellos que están en vías de concluir su desarrollo emocional teniendo una encarnación como santo (48:2). A partir de ahí estos últimos pasan a la etapa mental, adquieren conciencia en perspectiva (47:5), controlan mentalmente las vibraciones de su envoltura emocional y al hacerlo se convierten en lo que los esoteristas llaman “personalidades”. Ha de observarse aquí que cada una de esas etapas de desarrollo exhibe cierto número de niveles de desarrollo. Quien de manera metódica y sistemática con una determinación enfocada se esfuerza por alcanzar niveles superiores es considerado capaz de cubrir un nivel durante una encarnación.

⁸En las verdaderas sociedades culturales, que no hemos tenido desde la Atlántida, los individuos en la etapa de barbarie no tienen posibilidad de autoactividad, necesaria para el desarrollo de la conciencia. Pero durante los últimos doce mil años durante largos periodos han tenido la oportunidad de encarnar. Este es particularmente el caso durante los periodos de transición entre las diferentes eras zodiacales de 2500 años cada una. En estos periodos de transición, antes de que las viejas energías zodiacales hayan dejado de funcionar y las nuevas hayan sido capaces de hacer impacto, las tendencias dominantes prevalecientes hacia la cultura se disuelven, los bárbaros llevan a cabo el trabajo de demolición necesario para dejar espacio para tendencias nuevas enteramente diferentes. Estamos experimentando una época así y somos testigos de cómo esos que se encuentran en la etapa de barbarie destruyen todo lo que hemos estado acostumbrados a considerar como cultura y esto en la mayoría de las esferas de la vida: de lo más manifiesto para todo el mundo en literatura, arte y música. Lo que esta barbarie dure depende de qué clanes encarnen. Cuando los clanes que hayan llegado a la etapa de cultura encarnen en tal medida que sean capaces de dar el tono, los bárbaros dejarán de tener ninguna oportunidad de actividad, y entonces esos clanes dejarán de encarnar y la nueva cultura florecerá.

⁹En Lemuria se perfeccionó el organismo humano de modo que recibió su forma en gran medida definitiva. En la Atlántida se desarrolló la vida emocional, y en los continentes actuales la mentalización ha progresado lentamente, de modo que la conciencia mental inferior (47:7) se ha activado. El género humano se ha desarrollado de modo que incluso quienes se encuentran en la etapa de barbarie son susceptibles a las vibraciones mentales dentro de la mentalidad inferior (47:7). Es cierto que las masas no pueden pensar por sí mismas, pero son no obstante capaces de captar concepciones mentales y hasta cierto punto también “argumentos” mentales” y por tanto no sólo los emocionalizados. La actual era zodiacal de Acuario (los años 1950–4550) conllevará la activación del pensamiento en base a principios (47:6). El resultado será que los hombres comenzarán a pensar de modo independiente; pensarán sus propios pensamientos y no sólo repetirán a los demás. El dominio de las autoridades en el viejo sentido se acabará de una vez por todas. Siempre habrá pioneros que guiarán. Sin embargo, dejará de haber aceptación no crítica, sino sólo aceptación después de que cada cual haya sido capaz de convencerse de la verdad del asunto.

¹⁰La Atlántida fue sumergida en cuatro periodos diferentes. El último resto, la isla de Poseidonis, fue hundida en 9564 a.C. El satanismo había triunfado y, utilizando a las masas de gentes ignorantes e impotentes, había hecho imposible toda vida social comunitaria. A los hombres se les dio lo que siempre quieren: un “nuevo cielo y una nueva tierra”. De las huellas que el género humano ha dejado en el desierto de barbarie llamado historia puede muy bien decirse que son aterradoras. Estamos a las vísperas de una nueva revolución de la locura que

probablemente lleve varios cientos de años superar. Europa, que nunca ha sido capaz de superar su división, ha dejado de ser el “líder cultural”.

7.7 Las etapas de desarrollo humano

¹Las etapas de desarrollo están determinadas por la composición material de la envolturas. La etapa emocional superior significa que la envoltura emocional consiste de moléculas 48:2 y 48:3 más del cincuenta por ciento. La idealidad es resultado del hecho de que el yo es capaz de captar conciencia molecular 47:3 y las moléculas correspondientes pueden ser activadas en el cerebro.

²La etapa de desarrollo se evidencia en el entendimiento del individuo así como en su jerarquía de valores. El entendimiento es innato y no puede ser comprendido mentalmente hasta que la experiencia se ha tenido. No es nada que se pueda lograr estudiando. Se trata de una cuestión del nivel de desarrollo que se haya alcanzado, de la capacidad de conciencia emocional y mental que se haya adquirido por uno mismo en el pasado.

³Encarnamos en series, una serie por cada nivel.

⁴El nivel del yo de desarrollo emocional y mental es determinado por las capas de conciencia molecular en las que permanece normalmente. El yo puede momentáneamente subir o bajar por las capas de conciencia y materia de sus envolturas.

⁵En lo que respecta a los seres humanos, debe hacerse una distinción entre aquellos que en términos de desarrollo se encuentran en cierta etapa y quienes permanecen en una etapa inferior que la que indican sus capacidades latentes, aquellos que nunca han entrado en contacto con las ideas correspondientes a su nivel latente y por lo tanto nunca han tenido ninguna oportunidad de recuperarlo. Por ejemplo, en las dictaduras, en donde a nadie se le permite pensar de otra manera que las decretadas por los poderes fácticos, o tener ninguna oportunidad de contactar las ideas “latentes”, existen por supuesto muchas personas que pertenecen propiamente a las etapas de cultura y de humanidad.

⁶Es importante distinguir entre conciencia en una clase de materia o en una envoltura y autoconciencia en la misma. Es sólo cuando se ha adquirido autoconciencia cuando uno es capaz realmente de entender los problemas pertenecientes, identificar las diferentes clases de conciencia y controlar las diferentes energías.

⁷Las etapas de desarrollo humano aclaran cuán importante es que la conciencia adquiera experiencia en el reino humano y así obtenga un entendimiento del significado de la encarnación. Estas etapas son la “división en clases de la naturaleza”, la base del sistema de castas original de la India, que por supuesto ha degenerado y siempre será mal interpretado hasta que el género humano haya logrado la percepción de que toda la vida constituye una hermandad universal y que es la tarea de las castas superiores servir a las castas inferiores. De la misma manera que recibimos ayuda de los reinos superiores debemos saldar esa deuda ayudando a los demás. La gente reza a dios por ayuda, sin entender que esa ayuda conlleva obligaciones. ¿Por qué debería dios ayudar cuando los hombres no lo hacen?

⁸El género humano constituye un colectivo unitario en el que todos existen para todos. Quien no quiere ayudar pierde el derecho a ser ayudado. Nacer en una nación cultural, una clase cultural, una familia cultural, es un beneficio que debe ganarse sirviendo a todo el género humano, no a una parte elegida del mismo. Cuanto más elevado se encuentra el individuo, más debe contribuir al bien del todo. Quizás esto permita ver cómo el sistema de castas se ha convertido en lo contrario de lo que pretendía ser. Pero mientras el egoísmo rija al género humano todos los beneficios refuerzan este egoísmo y la degeneración es inevitable. Un sistema de castas no puede cumplir su verdadero propósito hasta que el servicio a todo el mundo sin excepción se convierte en la actitud básica a la vida. Somos antes que nada hermanos. Todo lo demás es de importancia secundaria. Jactarse uno mismo de haber alcanzado una etapa de desarrollo superior sería tan infantil como hermanos o hermanas

mayores jactándose de ser más viejos.

⁹A esto debería añadirse otro hecho. Todos en pasadas encarnaciones hemos cometido tal cantidad de fechorías, brutalmente abusado de toda clase de poder, llenado los bolsillos a expensas de los demás, que la deuda en la que hemos incurrido no se pagará nunca hasta que hayamos llegado tan lejos que podamos pasar al siguiente reino superior. El yo causal siente vértigo al estudiar sus pasadas encarnaciones y descubrir cuánto le queda todavía por reparar.

7.8 *La etapa emocional: generalidades*

¹La etapa emocional se divide en dos etapas principales: la etapa repulsiva inferior del odio (48:4-7) y la etapa atractiva superior de la hermandad (48:2,3). Las etapas inferiores son las etapas de barbarie y civilización, la etapa superior es la etapa de cultura con sus subetapas: la etapa del místico (48:3) y la etapa del santo (48:2).

²En las etapas de civilización y cultura, el sentimiento y la imaginación son los factores que determinan la acción y la voluntad. En la etapa de civilización, las vibraciones repulsivas son las más fuertes; en la etapa de cultura, las vibraciones atractivas son las más fuertes. Los sentimientos repulsivos pueden ser distribuidos en tres grupos principales: miedo, ira y desprecio; las atractivas a los tres grupos principales de admiración, afecto y simpatía.

³Quien en su pensamiento y acción está determinado por motivos emocionales es un emocionalista. El egoísta debe ser influenciado por sus sentimientos, necesita “entrar en calor” para “ser bueno”, para ser capaz de estar de acuerdo, tomar parte, adoptar una postura, sacrificar algo por la causa, etc.

⁴La diferencia entre el hombre de civilización y el de cultura consiste sólo en si los motivos emocionales pertenecen a la emocionalidad superior o a la inferior: egoísmo, el propio interés del individuo, o si se trata de un motivo generoso, interés impersonal, un motivo noble.

⁵Debería citarse el ejemplo de la humildad. La verdadera humildad es la constatación de la propia incapacidad para estar a la altura de los ideales que uno mismo se ha puesto – cuán largo es el camino que aún se se ha de recorrer – por último la constatación de la diferencia que separa a uno de los individuos del siguiente reino natural (el quinto) o de reinos aún más elevados.

⁶La falsa humildad tiene muchos aspectos: cobardía, maleabilidad, incapacidad para asumir responsabilidades y para defender los propios ideales, el deseo de hacerse querer, el deseo de parecer modesto, noble, etc., desear ser alguien diferente de lo que se es.

⁷El orgullo tiene sus raíces en la sobreestimación de uno mismo o en el desprecio hacia aquellos a quienes ha puesto en niveles inferiores.

⁸En la etapa de cultura, el aspecto conciencia comienza a ser el dominante, todo lo perteneciente al desarrollo de la conciencia, especialmente el refinamiento, el ennoblecimiento de la emocionalidad.

⁹En la etapa emocional, el hombre es sus ilusiones. Posee conciencia subjetiva en todo el mundo emocional, de modo que piensa que está “unido con el absoluto”, etc.

¹⁰La conciencia emocional es de naturaleza ilusoria, y también los individuos en la etapa de cultura son incapaces de liberarse de su poder. Todas las ideologías existentes en el mundo demuestran ese hecho, siendo productos de la imaginación formativa. Es sólo en la etapa de humanidad cuando el poder de la imaginación es finalmente roto y el individuo llega a ver la necesidad de partir de un sistema consumado de hechos en sus contextos correctos. Mientras carezca de este sistema, constata que lo único seguro es la constatación socrática. También da cuenta de que ningún ser humano puede verificar los hechos que pertenecen a este sistema. No aceptará ningún sistema que no provea una solución completa a los problemas básicos de la vida y sobre el que pueda decir: así es como debe ser y no puede ser de otra manera.

¹¹Mientras la envoltura mental esté entretejida con la envoltura emocional, la mentalidad estará dominada por la emocionalidad, dado que en el eón emocional la voluntad emocional

es más fuerte que la voluntad mental. Esa es la razón de por qué el saber del individuo normal no sirve de nada en contra de las vibraciones emocionales sino que es arrastrado incluso en contra de su mejor juicio, cae víctima de sus ilusiones: sus deseos de sensaciones, todas clases de expresiones odiosas, y depresiones.

¹²Las ilusiones son perspectivas falsas de la conciencia emocional, resultado de la actividad emocional. La emocionalidad es deseo y el deseo impide a la mentalidad de ver a través de las ilusiones. También la ficticidad mental (la creencia en la propia capacidad de determinar la verdad) nos impide ver la realidad como es. Sólo como yoes causales podremos ser capaces de comprender la realidad, de entender la vida y de juzgar correctamente.

¹³Las vibraciones del mundo emocional llenan nuestra vida con ilusiones de toda índole. Las ilusiones del miedo (todos los infortunios contruidos por la imaginación) se encuentran entre las más dolorosas. D.K. nos da un mantram para usar en ocasiones así: “Que la realidad determine todos mis pensamientos y la verdad se convierta en el amo de mi vida”.

¹⁴No puede recalcarse demasiado que la palabra “ilusión” posee significados totalmente diferentes para un occidental y para un oriental, para un exoterista y para un esoterista. La formulación esotérica más exacta sería “la realidad de las materias, mundos, etc. inferiores”. Porque los individuos de los reinos superiores contemplan tal realidad como no esencial, insignificante para ellos. En su deseo de hacer que los seres humanos vean las cosas como ellos las ven, usan el término impropio e infructuoso de “ilusión”. De hecho, la palabra “ilusión” no hace referencia a la realidad material, sino a la concepción equivocada de ella. Las ilusiones surgen cuando tomamos las construcciones imaginativas de la ignorancia como realidad.

¹⁵Cuando, en la séptima raza raíz, el género humano se haya desarrollado tanto que nadie permanezca en la etapa emocional, la materia emocional involutiva dejará de ser vitalizada por la conciencia humana. Las formas emocionales hasta ahora producidas por la actividad de la conciencia emocional humana entonces se disolverán y las regiones superiores del mundo emocional estarán vacías de formas materiales emocionales. Las regiones inferiores, que penetran el mundo físico y adoptan sus formas del mismo estarán pobladas por animales y plantas como mucho. Este hecho ha llevado erróneamente a los esoteristas a caracterizar a ligera el mundo material emocional como una ilusión. Pero incluso un mundo “moribundo” existe hasta que es disuelto por completo.

7.9 La etapa emocional inferior

¹En las etapas de barbarie y civilización predomina la repulsión, y de este modo el miedo, en las vidas de los hombres. Entonces el odio es su elixir vital. En la práctica esto significa que el “bien” así como el “mal” en ellas está condicionado por su egoísmo, lo que consideran ventajoso. Si obtienen ventajas “amando” así lo harán. Si encuentran útil odiar a sus “amigos”, así lo harán. Todo el mundo desprecia a los demás. El hombre no es ni bueno ni malo, es a la vez bueno y malo. Está en cierto nivel de desarrollo y no sabe hacerlo mejor. Todo el modo de ver moralista es radicalmente falso, basado como está en las ilusiones y ficciones de la total ignorancia de la vida.

²Los individuos odiosos, subhumanos, por completo incapaces de contactar con su ser causal, podrían en cierto sentido ser caracterizados como bastardos de demonios y bestias, una unión de naturaleza subhumana y animal sin ningún rastro de aspiración a algo superior.

³Los niños están en la etapa de barbarie, a través de la que pasan más o menos rápidamente. En la crueldad, el disfrute malicioso, el vandalismo de los niños vemos al hombre en su estado primitivo.

⁴En los periodos revolucionarios los clanes en la etapa de barbarie encarnan en las llamadas naciones culturales y se imponen en muchos campos. Quienes se han apresurado por encima del resto del género humano generalmente se vuelven mártires, dado que los bárbaros

subhumanos odian a todos que “no son como nosotros y los otros del valle”. Son odiados por los envidiosos que ven que son superiores. Son odiados por todos los que empujan y son zancadilleados si se interponen en su camino. ¡Qué género humano tan adorable!

⁵Schopenhauer observó correctamente que si la turba (los que están en la etapa de barbarie) encuentra que puede ocasionar a los demás problemas, molestarlos o entorpecerlos, intentará demostrar su poder de todas las maneras. Es sorprendente que hasta la gente que ha alcanzado la etapa de civilización de manera imprudente se deja llevar a exhibir modales de la turba. Aún se hace sentir el instinto de mono.

⁶Quienes se encuentran en la etapa emocional inferior (la etapa del odio) viven en sus sentimientos también tras dejar el mundo físico. Su vida emocional resulta enormemente intensificada en el mundo emocional, dado que el organismo deja de estar ahí para ejercer una influencia amortiguadora. Si odiaban en el mundo físico, entonces odian con más intensidad en el mundo emocional. Sin una ocupación física, no saben que hacer. Lo único que les queda es el interés por los demás, por las interminables habladurías. Se nutren entre sí, como es usual, con los viejos motivos del odio de la vida física: un verdadero pandemio.

⁷La población del mundo emocional se divide, igual que la del mundo físico, según la raza física, el credo, la casta, la cultura. Todos permanecen en el nivel de conciencia que han alcanzado y continúan viviendo en sus ilusiones y ficciones, son idiotas tan grandes allí como lo fueron aquí. Así que no se debería esperar nada más racional. Hay para ellos una sola manera en la que desarrollarse: seguir junto con el género humano en su desarrollo general e intentar hacer obtener lo mejor posible de sus encarnaciones. Sólo en el mundo físico adquirimos cualidades y capacidades, llegamos a conocer la realidad y la vida.

⁸En la etapa de civilización, las cuatro clases moleculares emocionales inferiores (48:4-7) son mentalizadas; en la etapa de humanidad, las dos superiores (48:2,3). Cuando el hombre de civilización primitivo hubo mentalizado las moléculas emocionales inferiores, inventó la tortura. Las tres clases inferiores de vibraciones emocionales (48:5-7) son repulsivas (vibraciones de odio, de aislamiento, con miedo, ira y desprecio, incluyendo envidia, los complejos de inferioridad y de superioridad), y la mayoría del género humano se encuentra en esa etapa.

⁹Cuán lejos puede desarrollarse el intelecto en la etapa de civilización (al borde de la conciencia en perspectiva) puede ser constatado en los llamados superhombres nietzscheanos, que son por lo general considerados como “genios”.

7.10 La etapa emocional superior

¹Activando la conciencia pasiva y adquiriendo así autoconciencia en la tercera clase molecular emocional (48:3), el individuo alcanza la etapa de cultura, o del místico.

²La cultura no existe hasta que el género humano ha entendido lo que significa humanidad. Todos los seres humanos son hermanos, dado que todos pertenecen al mismo reino natural. Mientras rija el odio, el hombre no es un hombre sino un subhombre. Nietzsche fantaseaba acerca del superhombre, y en seguida el subhombre se creyó un superhombre. Esto es típico de la insensatez y del engreimiento. Nietzsche nunca pudo mantener separados el superhombre y al hombre hambriento de poder. El abuso de la propia superioridad en una encarnación sólo significa la marcada inferioridad en una posterior. Pobres tontos si creen que conocen algo de la realidad y de la vida, víctimas de las ideas geniales de su ignorancia. Es una prueba de la omnipotencia de la imaginación incluso en la etapa emocional inferior. Deleitarse en sentimientos de superioridad sólo indica inferioridad.

³En la etapa de civilización existe el riesgo de que el individuo piensa una cosa, siente otra, dice una tercera y hace una cuarta. El moralista ignorante de la vida, que debe juzgar todo lo que no entiende, piensa que ve un fenómeno único excéntrico, lo que precisamente demuestra su falta de juicio.

⁴En la etapa de cultura, el individuo comienza a sentir, decir y hacer una y la misma cosa;

en la etapa de humanidad, a sentir, decir, hacer y también a pensar una y la misma cosa.

⁵En su transición de la etapa de civilización a la etapa del místico, la vida emocional del individuo a menudo está en conflicto con su razón, un conflicto entre el ideal y la “realidad”. Esas tensiones las experimenta el hombre cuando quiera que las vibraciones de las diferentes envolturas o de las clases moleculares inferiores y superiores producen disonancia y discordancia. Continúan así hasta que la superior gana, a menudo sólo tras varias encarnaciones.

⁶Cuando la mónada es capaz de centrarse en 48:3, posee de manera predominante tendencias atractivas y es capaz, en el curso de su encarnación, de purificar y ennoblecer estas tendencias hasta que la mónada alcanza 48:2 y al hacerlo se convierte en un santo como producto final.

⁷Lo que el místico se pierda en estados de raptó es la ausencia de control mental, dado que la conciencia mental correspondiente (47:5) no ha sido activada aún. Sin este control, el místico se ahoga en el “océano de la conciencia” emocional o lo divino. La emocionalidad superior no puede ser controlada por la mentalidad inferior (47:6,7), y por lo tanto el individuo queda atrapado en sus ilusiones emocionales. La imaginación se cree a sí misma omnisciente y omnipotente.

⁸El individuo consigue un contacto con la esencialidad (46) y en un momento de éxtasis se cree dios. Es religioso, aún cuando como Schiller no pueda por esa razón aprobar los dogmas.

⁹En su idealismo, se esfuerza por la abnegación para fines nobles, la “locura divina”, hasta que su mentalidad se vitaliza más y más a través de la acción de las vibraciones emocionales sobre su envoltura causal a medida que alcanza la clase 47:5 de mentalidad y la etapa de humanidad.

7.11 Las etapas mental y causal

¹En casos raros, el yo emocional (la mónada centrada en el átomo emocional de la primera tríada) puede lograr un contacto con la conciencia esencial (46) de la segunda tríada vía el centro unidad de la envoltura causal. El yo mental (47:5) activa el centro de inteligencia de la envoltura causal. Por medio de esta activación, el yo entra en contacto con Augoeides. No obstante, sigue siendo un contacto inconsciente. Y en casos normales, el yo no puede esperar ningún interés por parte de Augoeides hasta que la activación por el yo del centro de unidad se vuelve considerablemente algo más que momentánea. Excepciones a esto ocurren sólo si el yo mental intenta hacer una contribución al desarrollo que beneficie a todos. Augoeides no cobra interés en el individuo como individuo, sino sólo en el individuo como parte de un alma grupal o colectiva, como un yo causal “potencial”, una síntesis de conciencia mental y conciencia esencial.

²Existe una gran diferencia entre la encarnación del místico como santo (48:2), y la del humanista (47:4). Los ideales realizados por el santo emocional están desprovistos de la racionalidad y del contenido de realidad que se encuentran en el humanista. Una persona ajena no puede descubrir ninguna diferencia, pero las cualidades de atracción adquiridas por el místico han sido penetradas por el intelecto del humanista y su finalidad se ha percibido con claridad.

³El misticismo pertenece a la etapa emocional; el esoterismo a la etapa mental.

⁴Una característica de nuestros tiempos es el conflicto entre emocionalistas y mentalistas.

⁵La mónada en sus envolturas se identifica con estas conciencias individuales y siempre piensa que es alguna de ellas. Es sólo en la etapa de humanidad cuando el individuo puede seriamente comenzar a liberarse de estas identificaciones, dado que está preparando su transición de la primera tríada a la segunda tríada y por ello se hace consciente de, o el cualquier caso, comienza a adivinar, la oposición entre ellas.

⁶En la etapa de civilización, el individuo ve la oposición entre la barbarie y la civilización. Posteriormente, es capaz de distinguir entre barbarie, civilización y cultura (o misticismo); y

en la etapa de humanidad, entre todas las cuatro. En todas partes ve oposición entre lo inferior y lo superior, cada vez que alcanza lo superior, hasta que ha alcanzado la unidad esencial (46), en donde la oposición desaparece aún cuando la diferenciación permanece. Pero la oposición permanece mientras la liberación signifique lucha interna, conlleve crisis y dolores de parto, tiempos de oscuridad y desamparo.

⁷Es misión del hombre convertirse en un yo causal, partiendo de ser un yo mental (la mayoría de las veces sólo potencialmente). Las características del yo causal son conocimiento, sentido de unidad y servicio (llamada “voluntad de sacrificio” por los antiguos esoteristas). El yo mental tiene tras de sí la etapa del santo (soberanía emocional) y posee las cualidades de la atracción de manera latente. Pero es todavía autocentrado (egoísta).

⁸Quienes se juzgan mal a sí mismos y quieren imitar a los “santos”, cometen el error común de creer en la posibilidad de convertirse en santos copiándolos. Se sacrifican a sí mismos y a sus posesiones y creen que serán capaces de alcanzar la etapa de santo de esa manera. Ese es un serio error, lo que afortunadamente verán con el tiempo, para su gran decepción y a menudo con deplorables consecuencias. Uno se convierte en santo adquiriendo las cualidades pertenecientes y no mediante actos externos. El entendimiento de esto encuentra expresión en el dicho engañoso sobre “salvarse mediante los propios actos”. Cuando el “sacrificio” es el resultado de la “restricción”, de la “exigencia” interna, es estéril. Si el término “sacrificio” ha de usarse en este sentido, debería tenerse en cuenta que lo que se quiere decir es una acción que se lleva a cabo de manera automática, espontánea, sin ningún pensamiento de sacrificio. Además, el mero “deseo de ayudar” no es suficiente. Ayudar requiere sentido común, juicio y experiencia del hecho de que el deseo de ayudar es explotado por la desconsideración cínica.

⁸El sentido común es la razón superior del individuo en todas sus etapas de desarrollo. Pero sólo en la etapa de humanidad será verdadera razón, dado que el hombre posee en esa etapa tal capacidad para el pensamiento que piensa de acuerdo con la realidad. Ha adquirido entonces sistemas mentales en los que los hechos han sido puestos en sus contextos correctos.

¹⁰Por regla general, para ser capaz de ayudar a los individuos en la etapa mental, se deben demostrar ideas que les proporcionen mayor claridad, ideas causales vía ideas mentales, porque son las ideas causales las que son ideas de realidad, las que están de acuerdo con la realidad.

¹¹La conciencia en cualquier mundo, en el mundo causal, por ejemplo, es sólo un potencial en la construcción de ese mundo. Pero a medida que más y más individuos entran en ese mundo, se llena con los resultados de la actividad de conciencia de esos individuos; en este caso, la actividad de la conciencia causal. El mundo causal, el mundo de las ideas platónicas, contiene las experiencias recogidas del género humano en estado “procesado”. Cuanto más tiempo permanece nuestro planeta, más se enriquece ese mundo con nuevas experiencias. Más y más moléculas causales representan conocimiento dentro de un nuevo campo. Todo el conocimiento que el género humano ha recogido durante millones de años es incorporado a la conciencia causal colectiva y es sintetizado por quienes han adquirido conciencia causal activa. Todas las escuelas de pensamiento existen en ella en la medida en que han poseído algún contenido de realidad. La ficción mental y la ilusividad emocional se disuelven al entrar en contacto con la conciencia causal. Los yoes causales del futuro tendrán inmensamente más conocimiento sistematizado a su disposición que los de eras pasadas.

7.12 La etapa de unidad

¹La conciencia es por naturaleza conciencia colectiva, y será asunto del individuo durante el desarrollo de su conciencia incorporar tanto como pueda captar de la conciencia colectiva. La conciencia causal representa una transición de la conciencia individual a la colectiva.

²Después que un hombre se ha convertido en un yo causal y ha adquirido el pensamiento en ideas de la intuición causal, la meta de su desarrollo adicional de conciencia es la adquisición

de conciencia de unidad esencial (46), conciencia de grupo, conciencia colectiva, esa conciencia que ha sido la condición de la conciencia individual. Deja de ser un yo separado para convertirse en un yo grupal, un yo colectivo, cuya tarea es realizar la contribución de su carácter individual actualizado a la conciencia de comunidad. La conciencia cósmica total es la base de la hermandad universal de todas las mónadas, independientemente del reino natural alcanzado o la etapa de desarrollo alcanzada en un reino dado.

³El significado de la frase esotérica “sólo se conoce a sí mismo quien se ha hecho consciente de su divinidad” es que el “yo ha entrado en la unidad”, ha adquirido conciencia esencial, se hecho consciente del hecho de que la “conciencia es una”, de que todas las mónadas comparten la conciencia cósmica total.

⁴La conciencia cósmica total es adquirida paso a paso a través de reinos cada vez más elevados. El comienzo se hace con la conciencia de grupo (nueve individuos) y continúa con la amalgama grupal en una extensión siempre creciente.

⁵A medida que el individuo adquiere conciencia de unidad esencial, puede identificar su conciencia con los individuos en los reinos naturales inferiores, experimentar la conciencia de un hombre, un animal, una planta, un mineral como si fuera ese ser. De este modo gana un entendimiento de la naturaleza de la conciencia, de su desarrollo y expansión gradual (participación creciente en la conciencia total).

7.13 *La importancia de la latencia*

¹Durante su enormemente largo desarrollo de la conciencia desde la etapa de barbarie el hombre ha adquirido todas las malas cualidades en grandes porcentajes, y más tarde ha comenzado a desarrollar las buenas. Las malas cualidades existen en su subconsciente y se hacen sentir a la menor provocación. La educación consiste en promover las buenas y nunca prestar atención a las malas (en oposición a los teólogos quienes insistiendo en la “confesión de los pecados” refuerzan las malas).

²En las épocas en las que rige el odio se resucitan la cualidades del odio. En los últimos doce mil años, el odio ha regido con los resultados que conocemos. Y los filósofos ignorantes de la vida y sobre todo los teólogos decretan: “El hombre es malvado. El hombre es incorregible”; decretos que atestiguan su falta de entendimiento.

³Las serias consecuencias de la idiotización de la gente mediante ilusiones emocionales y ficciones mentales se ven mejor en el hecho de que individuos que fácilmente podrían convertirse en santos y yoes mentales si hubieran recibido conocimiento real todavía quedan en la etapa emocional inferior.

⁴Añádase a este hecho que muchas personas que han adquirido cualidades emocionales así como mentales permanecen en una etapa inferior por pura indolencia, mientras que con una firme determinación habrían logrado resultados sorprendentes. Las etapas de desarrollo con sus niveles son ciertamente correctas a grandes rasgos. Pero esto no significa que quienes parezcan encontrarse en cierta etapa estén verdaderamente allí. Las personas son incapaces de determinar por sí mismas lo que ya ha sido adquirido y permanece latente.

⁵Aquí se ve la dificultad de evaluar a los individuos según sus opiniones y modos de vida. Se ha visto que gente como la que se ha considerado que se encuentra en la etapa de civilización tras recibir conocimiento esotérico han alcanzado rápidamente etapas superiores, y que vivían muy por debajo de su nivel latente. Sólo los yoes 45 están en condiciones de evaluar correctamente. Hay ejemplos drásticos que nos muestran cómo individuos a quienes los discípulos consideraban por completo no aptos para el discipulado manifestaban un nivel superior al de quienes les evaluaban.

⁶Durante una psicosis religiosa, el individuo puede alcanzar cientos de niveles superiores. Si es capaz de permanecer en el nivel alcanzado, esto demuestra que anteriormente vivía por debajo de su verdadero nivel.

⁷El esoterismo produce, en quienes aprenden a comprenderlo y usarlo como base para la explicación, una revolución tal que quienes se encuentran en la etapa de civilización son fácilmente tomados por personas en la etapa de humanidad. Y la cuestión es si el esoterismo puede producir una revolución en sentido emocional, implicando la adquisición de las cualidades de la atracción, de modo que el individuo pueda tener éxito en cubrir toda una etapa de desarrollo durante una encarnación.

⁸Cuán rápidamente se desarrolla el hombre respecto a la conciencia depende de muchos factores diferentes: su nivel de desarrollo latente, oportunidades de educación (familia, amigos, profesores), su misión en la vida, buena o mala cosecha, herencia física, etc. Todas las generalizaciones son arriesgadas, dado que sólo los yoes causales pueden determinar qué factores han sido decisivos.

⁹El nivel de desarrollo del individuo se evidencia en su entendimiento de la vida. No tiene que ser claramente consciente de este entendimiento, dado que sólo la parte que se ha convertido en objeto de su reflexión es clara en su conciencia. La parte latente es instintiva, a menudo es totalmente descuidada y parece inexplicable.

¹⁰Las edades de vida del hombre se dividen esotéricamente en periodos de siete años. En general, estos periodos también pueden ser constatados en los cambios que ocurren aproximadamente a las edades de los 7, 14, 21, 28, 35, etc. años.

¹¹Durante su primer periodo de siete años (correspondiendo al desarrollo del género humano en la Lemuria), el niño aprende a controlar el físico por medio del emocional.

¹²En la segunda edad de la vida (correspondiendo al desarrollo del género humano en la Atlántida), el individuo vive en su emocionalidad. Durante el tercer periodo, se desarrolla su capacidad de pensamiento de inferencia; y durante el cuarto periodo, el pensamiento en base a principios.

¹³La quinta edad de la vida a menudo trae consigo una evaluación crítica de los prejuicios, la concepción del derecho, la concepción de la realidad, etc., con los que el individuo ha sido alimentado durante su infancia y adolescencia. Sin embargo, la mayoría de la gente se ha acostumbrado a sus puntos de vista de modo que estos permanecen firmemente arraigados por esa encarnación.

¹⁴Al niño ya no le gustan sus juguetes y entonces los dan alegremente a sus hermanos y hermanas más jóvenes. Esto no es sacrificio. Cuando en el misticismo coloreado por la religión se hace mención del sacrificio, no siempre se aclara que nunca es cuestión de sacrificio real. Se deja con alegría y gratitud todas aquellas cosas que se ven con claridad que son obstáculos a un mayor desarrollo. Antes de haberlo visto claramente, puede parecer como un sacrificio, pero este no es el caso de quien ha entendido realmente. Mientras las cosas que la vida nos quita parezcan pérdidas lo recuperaremos todo en nuevas vidas, hasta haber aprendido que la vida no nos priva de nada que veamos irrecuperable. Lo que quiera que nos sucede lo es de acuerdo con la Ley y no es dictado por poderes envidiosos.

¹⁵Cada edad de la vida trae consigo otros intereses y nos hace perder el gusto por las cosas que pertenecen a edades anteriores. Esto puede verse como simbólico de nuestra vida humana a través de todas nuestras encarnaciones. El hombre ve sólo su propia encarnación. Para quienes guían la evolución de la conciencia, sin embargo, la vida del individuo en cada reino natural es una unidad en sí misma persistiendo a través de todos los cambios de forma, que de acuerdo con la naturaleza son inevitables.

¹⁶Lo que es simbólico de las edades de la vida corresponde en el mundo físico a diferentes etapas de conciencia desde la etapa inferior de barbarie a la etapa más elevada de idealidad.

¹⁷De la misma manera que el feto atraviesa el mismo proceso de evolución biológica que lo ha hecho el género humano en sentido fisiológico, las diferentes edades del individuo en crecimiento son en gran medida una repetición de su desarrollo a través de las encarnaciones anteriores. Toda la vida es una continua repetición con pasos muy pequeños hacia adelante en

la conciencia. A inferior etapa de desarrollo del individuo, más lento es su progreso. El grueso de sus encarnaciones son empleadas en las dos etapas inferiores. Cuanto más alto ha llegado en su desarrollo el recién nacido, más rápidamente recapitula, durante la infancia y adolescencia, sus etapas anteriores de desarrollo hasta que ha alcanzado su verdadero nivel. Entonces comienzan sus verdaderas dificultades. Y depende de su ulterior esfuerzo por desarrollarse que haga algún progreso apreciable durante esa encarnación. Hablando en general, es sólo cuando ha alcanzado la etapa de cultura, la etapa emocional superior, cuando el individuo se decide a trabajar de manera unidireccional a obtener un siempre creciente entendimiento de perspectivas cada vez más amplias de la existencia.

¹⁸A menos que el individuo que ha alcanzado esta etapa haya tenido la oportunidad, de acuerdo con la ley de cosecha, de crecer en un entorno amigable, este punto de vista más profundo con una reevaluación radical de la visión de la vida y de los valores culturales que ha aceptado hasta ahora se formará no antes de que se hayan pasado los 35 años. Entonces somete sus concepción de la vida, los dogmas y los puntos de vista dominantes que ha aceptado, a un análisis crítico respecto a su racionalidad y concordancia con los ideales que conoce. Para muchos su recién ganada claridad implica una dolorosa sorpresa. Ven su propia ceguera, y quieren mantener tantas de las cosas que han apreciado.

¹⁹Un punto de vista que se ha convertido en pensamiento dogmático paraliza la actividad de la conciencia y obstaculiza la iniciativa de la conciencia. El discípulo permanece en la concepción de la realidad que pertenece a la conciencia del nivel de desarrollo alcanzado o en la conciencia molecular que ha conquistado. Forzar a alguien a adoptar cierto punto de vista (ideología) es estorbar el ulterior desarrollo del individuo (a menudo de toda la nación). Que cambie el punto de vista no significa por supuesto que cambie la realidad objetiva material del cosmos, sino que la visión de la misma realidad adquiere más perspectiva según nuevos hechos fluyen dentro de la misma. Un nueva dimensión y todo parece diferente.

7.14 El desarrollo rápido

¹En niveles inferiores, el hombre aprende tan lentamente de la experiencia que necesita cientos de encarnaciones para aprender lo que podría aprender en una. Es entonces incapaz de elaborar sus experiencias de manera racional.

²El individuo que ha alcanzado la etapa de civilización puede comenzar a reflexionar por sí mismo y no sólo repetir de modo automático lo que ha escuchado o leído. Al hacerlo el individuo comienza su actividad de conciencia autoiniciada, y así comienza a desarrollar su facultad de percibir vibraciones cada vez más elevadas en clases moleculares cada vez más elevadas. Trabajando sobre el contenido de su conciencia y su experiencia adquiere las cualidades que son posibles con estos recursos suyos. En cada serie de encarnaciones por la que atraviesa alcanza un nivel de desarrollo y así aumenta su capacidad de conciencia.

³La condición necesaria para el desarrollo de la conciencia es al principio el deseo, posteriormente la resolución, la voluntad de desarrollarse. Necesitamos, al menos para comenzar, eliminar los obstáculos que hacen imposible que recibamos las energías zodiacales y planetarias que se difunden a través de nuestras envolturas. Estas energías están adaptadas a la capacidad de realización de cada individuo. Cuales son estas son evidentes a partir del “horóscopo” cuando, en algún momento futuro, sea posible interpretarlo correctamente, lo que sólo los yoes causales son capaces de hacerlo. Siempre será asunto del individuo usar las fuerzas que se ponen a su disposición. Ningún dios es capaz de forzar a nadie. Quien no quiere desarrollarse es libre de abstenerse del desarrollo. Sin embargo, haciendo esa elección, no debería esperar que en futuras encarnaciones se haga algo especial para él en ese sentido. Debe seguir en su nivel.

⁴Para usar de la manera más adecuada las energías que penetran los centros de sus envolturas, el individuo debe ciertamente tener algún conocimiento de los procesos pertenecientes.

No obstante, afortunadamente la mayor parte de esta actividad se lleva a cabo en el inconsciente, con tal que el individuo “desea lo bueno para todo el mundo y actúe en consecuencia”.

⁵El requisito para el desarrollo de la conciencia es la actividad autoiniciada de la conciencia. El requisito para el desarrollo rápido es el acuerdo exacto de la conciencia con la realidad objetiva, la capacidad de percibir las vibraciones exactamente y de reproducirlas correctamente. Respecto a la conciencia esto significa una correcta percepción de la realidad y actividad de acuerdo con las leyes de la naturaleza y con las leyes de la vida.

⁶En lo que concierne sólo al desarrollo general de la conciencia, el acuerdo del contenido subjetivo de la conciencia con la realidad es sólo un asunto secundario. Eso explica por qué los individuos pueden desarrollarse a través de ilusiones y ficciones.

⁷Sin embargo, en lo que respecta al rápido desarrollo, la liberación del individuo respecto a ilusiones y ficciones se convierte en el asunto principal.

⁸El individuo ha dado su primer paso hacia esta liberación a través de su constatación de que no sabe nada sobre la existencia que valga la pena conocer, que el género humano en su etapa actual de desarrollo no puede adquirir conocimiento de la realidad y de la vida. El segundo paso implica examinar las ilusiones y ficciones sin prejuicios y disolverlas. Haciendo esta tarea finalmente se tropieza con el sistema de pensamiento esotérico y encuentra que este es el único sostenible. Por lo tanto, se libera a sí mismo de las ilusiones y ficciones y piensa de acuerdo con la realidad.

⁹Hasta entonces la determinación enfocada ha concernido solamente al desarrollo de la conciencia. Ahora está en condiciones de llegar hasta la conciencia del mundo causal, captar e interpretar correctamente las vibraciones de su envoltura causal, adquirir conocimiento de la realidad.

¹⁰Antes de que el individuo pueda contar con “asistencia” de la jerarquía planetaria con el propósito de un desarrollo más rápido, debe pasar una serie de pruebas en la que el hombre inmaduro ignorante de la vida fracasa, se queja y encuentra “injustas”, demostrando de este modo su inmadurez.

¹¹El propósito de esas pruebas es llevar a la conciencia de vigilia lo que quede de cualidades repulsivas, egoísmo y egocentrismo (que hacen imposible que el yo entre en la conciencia de unidad colectiva) así como para determinar el porcentaje de las doce cualidades esenciales (firmeza, fortaleza, poder de permanecer, lealtad, entre otras). Antes de que el yo sea capaz de alcanzar la conciencia atómica esencial (46:1), estas cualidades esenciales deben haber sido adquiridas al cien por ciento.

¹²Quien quiere desarrollarse más rápidamente que las masas debe recurrir a métodos especiales. Es cuestión de un entrenamiento especial como el del atleta en sentido físico. Añádase a esto un entrenamiento emocional y mental especial que es aún más exigente. La conciencia emocional superior es conciencia atractiva, y no la alcanzará nadie que no se esfuerce por adquirir atracción y al mismo tiempo eliminar todas las expresiones de repulsión. La adquisición de conciencia mental superior requiere un método individual de meditación (Una buena guía puede obtenerse del método indio de raja yoga.) Se debe estar atento al hecho de que los resultados que son el objeto del esfuerzo rara vez se alcanzan en la encarnación en la que el entrenamiento comienza. Pero todo trabajo que se pone en ello está listo para el futuro. Ningún esfuerzo se desperdicia. Más aún, sin una guía experimentada de la jerarquía planetaria el individuo no puede resolver todos los problemas que llegan a medida que su entrenamiento prosigue. Esto es demostrado por el hecho de los raja yoguis indios no alcanzan el éxito con sus métodos. No se ponen en contacto con el quinto reino natural.

¹³El riesgo implicado con los estudios esotéricos es que proporcionen tal perspectiva sobe-rana de la existencia, tal claridad impensable, tal liberación de la prisión y la oscuridad, que el individuo emancipado se contente con eso. Pero el desarrollo es “interminable” hasta haber

alcanzado la etapa divina superior. Después que uno se ha convertido en un yo mental, la meta es convertirse en un yo causal, etc. Hay mundos a conquistar por la conciencia de la mónada: mundos planetarios, mundos sistémicos solares, mundos cósmicos. Si se quiere alcanzar la meta se debe recorrer el sendero sin pararse en algún lugar de descanso. Cuanta más energía use el individuo para ayudar, mayores serán sus posibilidades de desarrollo en su siguiente encarnación. El conocimiento conlleva responsabilidad por el correcto uso del conocimiento y la omisión es igualmente un abuso.

7.15 *La activación metódica*

¹Aquellos que, habiendo adquirido sentido común y conocimiento de la realidad, quieran alcanzar niveles superiores de desarrollo deben estar atentos al hecho de que esto es imposible sin trabajo deliberado. No es cosa fácil apresurarse por delante del desarrollo emocional y mental. No es suficiente meramente adquirir saber esotérico y regocijarse de la propia emancipación de la ilusoriedad y ficticidad universal. Tal actitud puede incluso acarrear una regresión. Las clases superiores de moléculas emocionales y mentales contienen energías que deben ser dirigidas de modo adecuado si las posibilidades del yo de aprender de ellas no han de disminuir, bastante lejos del hecho de que todo conocimiento conlleva responsabilidad de acuerdo con la ley de cosecha así como con la ley de destino. Quien no utiliza con gratitud y de buena gana las oportunidades de la vida las perderá en el futuro. Cada nueva encarnación es una nueva oportunidad de desarrollarse (a menos que excepcionalmente sea sólo una “encarnación de pago” de mala cosecha) y los poderes del destino, que han dispuesto el asunto, consideran cuidadosamente cómo ha usado el individuo sus oportunidades: qué ha hecho para desarrollarse a sí mismo y para ayudar a los demás a desarrollarse.

²El desarrollo de la conciencia consiste de una identificación continua con conciencia superior y liberación de conciencia inferior en un proceso que concluye sólo cuando el yo ha alcanzado la conciencia cósmica más elevada. Mientras los intereses de los niveles inferiores puedan fascinar al yo, el yo sigue en ese nivel. Hablando en general, las cualidades y capacidades pertenecientes a ese nivel no han sido adquiridas no han sido aún adquiridas mientras que intereses pertenecientes se consideren esenciales.

³El desarrollo de la conciencia es llamado el “sendero de liberación” por la jerarquía planetaria, liberación de lo inferior para adquirir lo superior, el sendero de autorrealización. Si el individuo con determinación enfocada quiere desarrollarse de la manera más rápida, entonces implica trabajo duro. Eso es lo primero que se inculca en el aspirante al discipulado de la jerarquía planetaria.

⁴Cuanto más conocimiento, perspicacia y entendimiento adquiere el individuo por sí mismo, más es capaz de beneficiar el desarrollo de la conciencia, mayor es su posibilidad de convertirse en un instrumento impersonal de la jerarquía planetaria.

⁵Enseñar a la gente cómo pensar, hacer de los problemas materia de debate, hacer que las ideas cobren vida, se encuentran entre las más grandes contribuciones a la activación de la conciencia mental que el individuo puede hacer.

⁶La activación de la conciencia del yo en clases moleculares cada vez más elevadas es un proceso que ocurre mejor de manera automática e inconscientemente. De acuerdo con la ley de desarrollo, el desarrollo tiene lugar de la manera más segura bajo la cubierta del inconsciente. Dado que el individuo ignora los métodos pertenecientes y todo intento de aplicar un método ficticio propio está destinado al fracaso, es prudente el yo que deja el asunto al supraconsciente. Lo que el yo ha de hacer es eliminar los obstáculos. Esto lo hace el yo olvidándose de sí mismo, refinando sus envolturas y resolviendo en meditación todos los problemas que surjan (dirigiendo su atención hacia el supraconsciente). Gradualmente el yo aprende a través de la experiencia cómo esto ha de hacerse. Las especulaciones de la ignorancia a deshora terminan en errores la mayoría de las veces. La conciencia colectiva,

todavía inconsciente, se puede hacer sentir según el yo se olvida de sí mismo en el servicio.

⁷Un axioma esotérico dice que “toda expansión de conciencia es el resultado de una técnica de meditación”. Toda la evolución está condicionada por energías de conciencia atómica que se vierten desde mundos superiores, energías distribuidas según un plan. El desarrollo metódico de los individuos (tan pronto como han constatado la importancia del asunto) depende de su entendimiento de las ideas que les resultan nuevas, la atención dirigida sostenidamente al supraconsciente siguiente, dando por resultado tarde o temprano el contacto con las energías en cuestión.

⁸Las diferentes etapas de la activación metódica de la conciencia pueden indicarse como sigue:

⁹La primera etapa es control de la conciencia. El individuo atiende a las expresiones de conciencia de sus envolturas de encarnación (física, emocional, mental). Con el tiempo el individuo aprende a distinguir entre las diferentes clases de energía que despiertan las diferentes clases de conciencia (en cada clase molecular): las energías que vienen del subconsciente, de fuera, del supraconsciente y de la conciencia de la mónada.

¹⁰La segunda etapa es la constante activación de la clase más elevada de conciencia activa alcanzada: por tanto 47:6 o 48:3 o 48:2 o 47:5. La conciencia de la mónada (la atención) se mantiene constantemente en el punto más elevado cuando las circunstancias externas no fuerzan la atención hacia el exterior. Posteriormente la atención vuelve a su campo.

¹¹La tercera etapa es la meditación sobre la conciencia esencial (46), que ha sido designada “sabiduría” o “amor”. El yo deja de ser el centro de su círculo y se convierte en un yo colectivo habiendo sido un yo individual. Sólo como un yo colectivo capta el individuo lo que se ha sugerido simbólicamente con palabras tales como “sabiduría” y “amor”.

¹²Esotéricamente se enumeran las siguientes etapas diferentes de conciencia en el aspirante: instinto, aspiración emocional, intelecto, determinación enfocada, “voluntad esencial”, trabajo jerárquico.

¹³Mientras que los intereses del individuo sean de clase física, emocional inferior o mental inferior, el individuo no puede considerarse un aspirante al discipulado.

¹⁴El desarrollo superior del individuo comienza por la constatación de que toda expresión de conciencia es una expresión de energía que tiene un efecto inevitable. A superior clase de conciencia, más fuerte el efecto de energía. (Buena o mala siembra, impidiendo o promoviendo el desarrollo, elevando o bajando la activación de la conciencia en clases moleculares superiores o inferiores.)

¹⁵Las tres gunas de la filosofía sankhya (sattva, rajas, tamas) no han sido nunca correctamente interpretadas. Los individuos del quinto reino natural expresan sattva; los del cuarto, rajas; y los del tercer reino expresan tamas.

¹⁶La constatación más importante del aspirante es que todas las manifestaciones de aflicción, dolor, alegría abrumadora, satisfacción pagada de sí, son parte de la emocionalidad y demuestran la supremacía de la emocionalidad, son parte de lo humano inferior. La cuestión siempre es si “esto” beneficia el desarrollo superior. (Luego es un asunto por completo diferente que el organismo no soporte la constante alta tensión y que la relajación sea necesaria. Pero la elección del contenido de la conciencia al relajarse será lo esencial. Existe una larga serie de cosas superiores e inferiores.)

¹⁷La mónada en la envoltura causal inferior (la envoltura de tríada) usa la conciencia mental como el observador de las diferentes clases de conciencia, como el transmisor de la conciencia causal al cerebro y como la ventana a través de la que la conciencia causal contempla el vasto campo de conciencia, desconocido para la mónada, la ventana que ha hecho posible para Augoeides ayudar a la mónada.

¹⁸Es mucho más difícil aprender de la experiencia de lo que la mayoría de la gente parece pensar. Entonces la mayoría de la gente aprende muy poco, en realidad sólo aquello que es

aprendido por todo el mundo y por ello se ha hecho parte de las reglas generales de la vida. Todas esas cosas que el individuo no puede captar dado que están más allá de su propio nivel, esas cosas que le parecen absurdas o improbables, esas cosas que no pueden encajarse en las circunstancias y contextos que ya le son conocidos, todo esto lo rechazará, como regla sin pensar que puede contener lecciones a aprender. Es cierto que quien no elabora sus experiencias saca muy pocos beneficios de ellas. La mayoría de la gente ha tenido las mismas experiencias en decenas de miles de encarnaciones y no ha “aprendido nada”.

7.16 La activación de la conciencia casual

¹Es sólo en la etapa de cultura cuando el individuo entra en contacto con la supraconciencia causal y el yo puede comenzar a activar la envoltura causal, no siendo capaz por esa razón de volverse consciente aún en esa envoltura. Eso será posible por algún corto minuto sólo en los niveles culturales superiores.

²En la etapa de cultura, es activada la emocionalidad superior (48:2 y 48:3; 48:3 para empezar y durante una larga serie de encarnaciones). Gracias a eso se hace posible para el individuo influenciar la envoltura causal de modo que su pasividad cesa. Hasta entonces su activación ha consistido principalmente en recibir influencias de fuera o al término de la encarnación cuando las dos porciones causales de hacen fusionar.

³Si el individuo en la etapa de cultura adquiere también conocimiento esotérico, entonces incluso la conciencia mental superior (47:5) comienza a hacerse sentir. Esa es la razón de por qué es difícil establecer la etapa de desarrollo de tales individuos. Por lo tanto, lo que se ha dicho sobre los “místicos” concierne sólo a quienes ignoran el esoterismo y cultivan sólo su emocionalidad.

⁴A medida que la envoltura causal es activada, también comienza el ennoblecimiento del individuo, y la interacción entre las vibraciones en las envolturas emocional y causal se hace cada vez más perceptible. Las vibraciones emocionales también suplen a la envoltura causal con cada vez más moléculas causales de la clase inferior (47:3). En la etapa de humanidad, se suministran moléculas 47:2. El individuo comienza a recibir inspiraciones desde la supraconciencia causal, hasta ahora sólo telepáticas.

⁵Teniendo este contacto esporádico con la supraconciencia causal, el individuo comienza ser capaz de trabajar por sí mismo para obtener conciencias moleculares superiores. Cuánto más energéticamente se concentra en redirigir intencionalmente su sentimiento y su pensamiento, menos encarnaciones le llevará.

⁶Todo lo que llena la conciencia tiene su efecto inevitable, aún cuando en casos individuales esto no se manifiesta enseguida. Esta capacidad para ocupar la conciencia con intereses que implican concentración o atención sostenida y contrarrestan la dispersión de la conciencia es uno de los secretos de los resultados exitosos.

7.17 La tarea de la jerarquía planetaria

¹El individuo pertenece a un clan, el grupo de mónadas al que ha acompañado a través de los reinos naturales inferiores. Cuando el individuo se ha vuelto consciente causalmente, comienza a interesarse por los miembros de su clan para formar un grupo en el mundo causal. Ese es el grupo con el que cooperará en el futuro. Puede suceder que los individuos pertenecientes del mismo no hayan hecho una “carrera” tan rápida como él. No obstante conoce a su gente, e intenta ayudarles. Esta es la explicación de por qué un yo causal se interesa por ciertos individuos de una manera que los demás no pueden entender, y no por otros individuos que quizás estén más avanzados.

²Mientras que los miembros del clan se encuentren en etapas inferiores, a menudo pueden estorbarse unos a otros y rehusar reconocerse entre sí, de la misma manera que el individuo puede estorbar a sí mismo. En ese caso son víctimas de la forma y dan más importancia a la

forma que al “alma” en la forma. Cuando amen el alma en la forma, comenzarán a percibir lo que significa amar.

³Buscar el propio grupo es continuar adquiriendo la cualidad del amor. Buscar el propio grupo es buscar la unidad mínima. Al hacerlo se gana un entendimiento de la unidad y se madura el hombre para entrar en el mundo de la unidad.

⁴Cuando el individuo ha eliminado los obstáculos en sí mismo para encontrar su grupo, lo encontrará.

⁵La élite del género humano se ha desarrollado ahora en tal medida que los individuos en todas partes comienzan a buscar sus grupos. Se forman grupos en todas partes. Cuando estos grupos se hayan vuelto lo suficientemente numerosos, la jerarquía planetaria podrá aparecer y asumir la gestión de los asuntos de nuestro planeta y guiar la evolución continuada de la conciencia también en forma visible.

⁶Nuestro planeta tiene una posición especial, no sólo en nuestro sistema solar sino también en el globo mayor que comprende siete sistemas solares. En ninguna otra parte se ha reunido a una masa tal de mónadas de tendencia básica repulsiva, en ninguna parte ha sido tan intensa la tendencia al carácter individual egoísta, en ninguna parte el género humano ha incurrido en una tan mala cosecha por mala siembra como en nuestro planeta. Nuestro planeta es la estrella de aflicción de nuestro globo cósmico.

⁷Sin embargo, esto tiene finalmente también su propia compensación. Cuando el género humano haya adquirido sentido común con una conciencia mental superior, haya asimilado el conocimiento de la realidad que siempre existe (en el mundo de las ideas), entonces la evolución podrá progresar a pasos agigantados. Porque las cualidades que los individuos hayan adquirido con tanto sufrimiento son las más concentradas. Capacitan a los individuos a desarrollar una determinación enfocada que les hace posible alcanzar niveles cada vez más elevados con relativa rapidez.

⁸Por tanto la élite está madura para este inmenso experimento. No obstante deben prepararse para afrontar una frenética resistencia también por parte de quienes deberían tener mejor entendimiento. Todo lo nuevo que conlleva cambios de las apreciadas maneras de percepción o de vida despierta oposición en la que se vierten la viejas armas de eficacia probada: la crítica, el lanzamiento de sospechas, ridículo, mofa, etc., intentos de división, etc, persecuciones de toda índole.

⁹Muchos serán llamados, pero como es usual sólo unos pocos serán elegidos para empezar. A menudo son los llamados quienes lanzan la crítica. Se sientan ahí de brazos cruzados, miran y preguntan por qué no se hizo de otra manera. Sin embargo, nadie que se dejó elegir como un pionero encontrará ninguna razón para lamentar esa elección. Mucha mala siembra vieja se salda con esa buena siembra. Quienes saben dicen que esta oferta no tiene equivalente hasta ahora y que no va a ser renovada por mucho tiempo.

¹⁰Un grupo de miembros de la jerarquía planetaria se han puesto a disposición para servir como supervisores de este experimento particular. Se instituirán nuevas órdenes de conocimiento para quienes se dejen elegir. En estas nuevas escuelas, los discípulos aprenderán hechos que no están disponibles más que a quienes se acerquen a la etapa de idealidad y quienes tengan posibilidades de adquirir intuición y entendimiento de ideas causales.

¹¹En el caso de que estas nuevas órdenes se conviertan en lo que se espera de ellas, demostrarán ser útiles para todo el género humano según las peores supersticiones, ilusiones y ficciones sean eliminadas en beneficio del desarrollo de la conciencia.

¹²En los grupos no habrá oportunidad para el egoísmo grupal, sino que intensificarán las posibilidades de servir a la causa de la unidad y al género humano.

¹³A los nuevos grupos se les dará la tarea de cultivar la conciencia grupal, de modo que los miembros de la jerarquía sean relevados de su trabajo con individuos particulares que exige mucho tiempo y puedan tratar al grupo como una unidad. Por supuesto ningún miembro del

grupo tendrá una posición dominante, sino que todos se reunirán alrededor de la “mesa redonda”. Toda clase de crítica dentro del grupo está por supuesto completamente fuera de cuestión. Quienes tienen tendencias críticas son inmaduros para esta clase de trabajo.

¹⁴El servicio no es tarea fácil. Lleva tiempo aprender ese arte, ver las cualificaciones de las que se dispone y qué actitud se necesita. El servicio no consiste en predicar, hacer obras de caridad, imitar a Cristo u otras clases de imitación. Servicio es, antes que nada, cumplir con las propias obligaciones, las asumidas o las impuestas por el destino. Eso es más que suficiente en lo que concierne a la mayoría de la gente. Si uno se pregunta de qué manera puede servir más, encontrará cómo si se quiere. Algunas personas se preparan para una vocación en el futuro, adquiriendo cualidades y capacidades. El verdadero servicio es aspiración a la unidad.

¹⁵“Sacrificio” es dejar lo inferior por lo superior antes de saber qué compensación eso superior tiene preparado. En ese sentido, la evolución es un sacrificio interminable. Quien tiene conocimiento de la ley de sacrificio no tiene un deseo más alto que el de ser capaz de sacrificarse. Pero esto también puede convertirse en una ilusión, y en ese caso uno se verá cruelmente decepcionado. Existen sacrificios inútiles, sacrificios en pos de la gloria, sacrificios que se lamentan, sacrificios que no están en proporción a la verdadera necesidad, sacrificios que hacen difícil realizar el significado de la vida en esa encarnación.

¹⁶No todos están maduros para la mentalidad superior, para la conciencia causal o para la esencialidad, para la transición al quinto reino natural; no todos pertenecen a la vanguardia de los conquistadores espirituales. El ángel del Paraíso con la espada flamígera protege a los inmaduros de entrar a un reino repleto de peligros y riesgos, demasiado fatigoso para todos quienes no estén maduros para abandonar sus juguetes en los mundos físico, emocional y mental. Mientras esas cosas sean aún esenciales, el hombre no está maduro para el “sacrificio”.

¹⁷El dualismo filosófico ve una oposición no existente entre lo externo y lo interno, materia y espíritu, materia y conciencia.

¹⁸El dualismo esotérico es lo mismo que el dualismo entre lo inferior y lo superior, entre el reino al que se pertenece y el siguiente reino superior, entre lo que uno es actualmente y lo que uno es potencialmente y se convertirá en realidad. Porque nunca alcanzaremos la meta de la vida si no fuéramos divinos en nuestra esencia más interna desde el principio. Y eso es lo que cada mónada, cada átomo es. Ese es el significado de la expresión “tú eres eso” en la filosofía yoga. Pero cuando el yogui comienza a decir tonterías, “yo doy dios”, ha entendido mal los antiguos símbolos. Pasará un largo tiempo antes de que pueda adquirir conciencia en una envoltura en el reino divino inferior.

7.18 El conocimiento de las etapas de desarrollo

¹Quien quiere ayudar a los demás intenta hacerlo en el nivel en el que están. Dejando de lado las diferentes etapas de desarrollo, todos somos iguales como miembros del mismo reino natural. No es asunto nuestro preocuparnos por los niveles sino de ayudar si se nos permite ayudar y si quieren ser ayudados y recibir nuestra ayuda (que no es nuestra ayuda).

²Las diferentes etapas de desarrollo facilitan la evaluación respecto a las necesidades (emocionales y mentales) existentes. De todo conocimiento se abusa. La antipatía hace que la gente infravalore a sus semejantes, del mismo modo que la simpatía les eleva de rango. No hemos recibido el conocimiento de los niveles para situarnos a nosotros y a los demás más arriba o más abajo. No podemos conocer los niveles latentes de los individuos que nunca han tenido oportunidad de recuperar. Si se han desarrollado sólo las malas cualidades, tendremos un cuadro totalmente falso del individuo.

³Hay riesgos implicados en dar a la gente conocimiento de la realidad, porque de todo lo que se puede abusar se abusará sin falta, y todo lo que no puedan captar los distorsionarán sin

falta, y en su estado distorsionado será un obstáculo para las generaciones futuras. Esta masa, casi insondable, de ideologías forjadas por la ignorancia de la vida, de ficciones fabricadas por los escritores, son como tantas piedras en el camino que deben ser limpiadas. Y por cada piedra que es rodada a un lado aparecen varias nuevas.

⁴Existe por tanto un gran riesgo de que se abuse del conocimiento de las etapas de desarrollo del género humano por individuos en la etapa de civilización y de que se dé ocasión a nuevas desorientaciones, sea explotado por el odio para la infravaloración y por la propaganda para la sobrestimación.

⁵No obstante, es importante que quienes se encuentran en condiciones de entender se liberan gracias a este conocimiento de una multitud de prejuicios, supersticiones y exigencias de igualdad. La gente debe dejar de hacer comparaciones y liberarse de sus complejos de superioridad y de inferioridad.

⁶El entendimiento de las etapas de desarrollo debe acarrear la tolerancia.

⁷Por tanto debe aseverarse firmemente que ningún miembro del reino humano es capaz de determinar qué etapa de desarrollo ha alcanzado un individuo. Nadie puede determinar lo que un individuo ha adquirido en encarnaciones pasadas y lo que por tanto existe de manera latente en su subconsciente, o si estas cualidades y capacidades siguen permaneciendo inaccesibles en cierta encarnación. Pueden ser resucitadas con bastante rapidez. Esta advertencia, también, será por supuesto rechazada de antemano, porque el género humano nunca hace caso de las advertencias. Al menos se ha declarado con claridad que la responsabilidad es del que abusa.

⁸Sólo quienes han adquirido sentido causal (conciencia causal objetiva) y son capaces de estudiar las encarnaciones anteriores de un individuo pueden evaluar su nivel de desarrollo. Sin embargo, un entendimiento aproximado de la etapa general de desarrollo del individuo puede obtenerse si se puede determinar qué entendimiento general de la vida posee un individuo. Tal entendimiento es innato, no es adquirido mediante aprendizaje (estudiando lo que otros han dicho), por lo general no se hace sentir hasta después de la quinta edad de la vida (los 35 años), cuando el cerebro ha quedado mentalmente tan vitalizado como en la encarnación anterior. Entonces se pueden presentar al individuo algunos sistemas mentales, basados en principios, de entre los que elegir. De esta elección se evidenciará lo que posee en estado latente y puede captar de inmediato.

⁹Quien tiene algún conocimiento de las etapas de desarrollo puede ahorrarse incontables estudios históricos (siempre poco de fiar) e incontables experiencias personales. Cuando se sabe que existen campos de concentración para los disidentes políticos, no se necesitan descripciones detalladas. Se sabe qué significa la carencia de derechos legales para el prisionero y qué significa la falta de ley para sus guardianes. Quien es capaz de llamar a las horribles descripciones de esos lugares mentiras está desprovisto de juicio (siempre basado en su nivel de desarrollo, determinado por experiencias en vidas pasadas). El hecho de que un individuo haya alcanzado la etapa de humanidad no significa que todas sus opiniones sean parte de esa etapa de desarrollo. Sin embargo, hay cierto fundamento, y ciertos principios son inquebrantablemente firmes, por ejemplo las cualidades de atracción (admiración, afecto, simpatía), rectitud, entendimiento, tolerancia, etc., y el deseo de servir a la evolución.

El texto precedente forma parte del libro *Conocimiento de la vida Dos* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2021 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 9 de noviembre de 2021.